



Nueva Economía Fórum

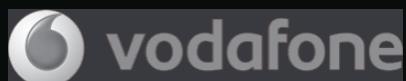


FORUM EUROPA
Tribuna Andalucía

Dña. Adelaida de la Calle
Rectora de la Universidad de Málaga

Málaga, 20 de enero de 2011

Con el patrocinio de



Buenos días señoras y señores:

Gracias a todos ustedes por su presencia en este acto.

Gracias a los patrocinadores: el Grupo Santander y Vodafone, que hacen posible la celebración de este tipo de eventos. Y también al Forum Europa, Nueva Andalucía, por darnos la oportunidad de compartir ideas, de confrontar proyectos y de afrontar unidos los retos del futuro.

Y gracias, muy especialmente, al Rector de la Universidad de Sevilla, D. Joaquín Luque, por haber aceptado gentilmente la invitación para realizar esta presentación. Un relato cargado de emotividad y de reconocimientos hacia mi persona, seguramente inmerecidos, pero sobre todo de amistad. Esa que Pitágoras definía como “la igualdad armoniosa”.

Querido Joaquín, eres un amigo, en el sentido socrático de la palabra:

“El amigo ha de ser como el dinero, que antes de necesitarlo, se sabe el valor que tiene”.

Agradezco tus amables palabras. Que son también las de un aliado, las de un compañero de trabajo, las de un socio leal en un proyecto de futuro para el desarrollo económico y social de Andalucía, Andalucía TECH.

Un proyecto de Campus de Excelencia Internacional que ayudará a vertebrar un nuevo modelo de desarrollo económico y tecnológico para Málaga y Sevilla, para Sevilla y Málaga y por ende, para Andalucía.

Gracias, finalmente, por tu generosidad, que no sólo ha consistido en dar mucho, sino lo que es más importante, en dar a tiempo. Por tu altura de miras y por saber anteponer los intereses generales a los particulares, porque no corren buenos tiempos para la generosidad, más bien soplan vientos fuertes cargados de egoísmo, y se vaticinan chubascos dispersos de “sálvese quien pueda.”

Tú, querido Joaquín, has sabido ver que la unión no sólo hace la fuerza, sino que hace la esperanza. Y son muchos los andaluces y andaluzas que esperan algo más de quienes ocupamos puestos de responsabilidad. Seguramente muchos más sacrificios y sobre todo más generosidad.

Señoras y Señores:

Durante los próximos minutos, en los que espero hacerme merecedora de su tiempo, voy a hablarles de la función social de la Universidad. Este es el título con el que quiero encabezar mi conferencia.

Como se señala en la Estrategia Universidad 2015, en el marco de la agenda europea de modernización de las universidades:

La Universidad española debe responder a dos grandes retos, por un lado, tiene la necesidad de consolidar, ampliar y facilitar el acceso de la población a la educación superior y, por otro lado, debe afrontar las nuevas reglas de competitividad internacional derivadas de los procesos de globalización.

La sociedad del conocimiento necesita ciudadanos con un alto nivel formativo y con una visión crítica y creativa del mundo, que se adquieren, fundamentalmente en la educación universitaria.

Pero la universidad no sólo debe centrar la atención en los aspectos formativos, también debe acometer tareas de investigación y de transferencia de conocimiento y de tecnología con criterios de excelencia.

De esta forma, se hace necesaria una reflexión y redefinición de lo que se denominan las misiones de la Universidad en estos contextos globales, que la obligan a:

- Responder al reto de formar con calidad a todos los ciudadanos que así lo demanden.
- Realizar una investigación dirigida a la resolución innovadora de los acuciantes problemas con que la sociedad se enfrenta hoy.
- Acceder a la aplicación del conocimiento a los ámbitos productivos, que hoy son capaces de absorberlo, en nuestro país, pero sin descuidar la participación de nuestro talento en iniciativas de largo recorrido y excelencia.
- Y jugar un papel protagonista en la intensificación de la cohesión social, la cultura y los valores ciudadanos, ejerciendo su responsabilidad social, sin olvidar que deben ser también actores principales en el desarrollo económico y tecnológico.

Es precisamente esta dimensión social de la Universidad la que más me interesa divulgar y en la que voy a centrar hoy mi intervención, porque aglutina las otras tres, porque convierte a la Universidad en un instrumento de cohesión social y en el motor del cambio del modelo productivo y del desarrollo económico y tecnológico.

Mi principal objetivo al dirigirme hoy a todos ustedes, que representan lo que yo denomino los intereses sociales y económicos y los poderes públicos, es impulsar la valoración ciudadana de la universidad como institución que genera desarrollo económico y progreso social y presentarles a la Universidad de Málaga como una institución generadora de ideas, proyectos y oportunidades.

Queridas amigas y amigos:

La Universidad española tiene más de ocho siglos de historia. Por tanto no debe ser algo intrascendente, tampoco inmutable, pero desde luego es una institución fundamental del Estado que ayuda a vertebrarlo y cohesionarlo mucho mejor, pero que sobre todo lo universaliza.

La Universidad une a los que son diferentes, aproxima a los que parecen distantes, pone en valor la filosofía del trabajo y del esfuerzo y genera el conocimiento que la sociedad demanda y los ciudadanos necesitan, aplicándolo a los sistemas de trabajo y a los procesos productivos.

Les voy a dar un dato. La Universidad comienza su tarea tres siglos antes de que se creara el Reino de España. De las setenta instituciones europeas que han conseguido sobrevivir desde el siglo XV al siglo XXI, dos tercios son universidades. Por lo tanto, las universidades son estructuras flexibles, muy adaptables a las necesidades de la sociedad, capaces de sobrevivir y cumplir su misión bajo todo tipo de regímenes políticos y situaciones sociales.

Es cierto que han cambiado sus fines, que en un primer momento aparecieron unidas a la Iglesia, y tenían como misión fundamental formar a los cuadros dirigentes burocráticos para la propia Iglesia y para el Estado.

Más adelante aparece la Universidad liberal, se produce su secularización, con una disminución progresiva de la influencia del clero, que concluye con la funcionarización del profesorado, para llegar al siglo XX, con la plena incorporación de la mujer, convirtiéndose en una institución con una importante función social, con un fuerte compromiso ético y moral, con una vocación de internacionalización y, en un servicio público indispensable para la sociedad, como lo pueda ser la sanidad o la seguridad.

La Universidad es un agente más del sistema socioeconómico del país y el actor principal de un proceso de cambios que aspiran a definir un nuevo modelo de crecimiento económico, basado en el conocimiento, en la investigación, en la transferencia y la innovación.

Actualmente, estamos inmersos en una profunda crisis, que tiene su origen en una burbuja financiera, en una burbuja inmobiliaria y en una burbuja social. Una crisis en la que pagan las consecuencias quienes no la provocaron. Llegamos más tarde que otros países, pero sus embates nos van a hacer salir, también, mucho después. Por las características de nuestro sistema productivo, por las carencias de nuestro mercado de trabajo, por la desconfianza de los propios inversores.

Pero las crisis, queridas amigas y amigos, son oportunidades, puntos de inflexión, hitos que marcan el final de una época y el principio de otro tiempo. Les pido que en este nuevo tiempo miren hacia la Universidad.

Para salir de la crisis necesitamos más formación, más investigación, más transferencia tecnológica e innovación y más responsabilidad y cohesión social.

Qué curioso, éstas son las misiones, los fines de la Universidad.

En nuestro país, la formación es deficiente, lo dicen los resultados del “Estudio Pisa”. La investigación es insuficiente, lo marca la media del porcentaje del PIB que los países de Europa destinan a investigación. En Estados Unidos, por ejemplo, les recuerdo que la participación es del 3% del PIB, lo que supone el 50% de todo el desarrollo industrial y económico del país.

Por otro lado, la transferencia de conocimiento y la innovación no afectan a todo el tejido productivo y desde luego no llegan ni a la pequeña ni a la mediana empresa.

Y finalmente, la responsabilidad social, es todavía un incipiente proyecto de futuro sin apenas repercusión en la sociedad.

Les reitero que dirijan su mirada hacia la Universidad.

¿Saben que el origen del término “Universidad” no está en la palabra universo? Deriva de la locución latina “ad unum vertere”, que significa “los que miran en el mismo sentido”, “los que miran en la misma dirección”.

Vamos a mirar juntos en la misma dirección, la que nos lleva al progreso económico y social, a la creación de trabajo estable, a la construcción de un modelo económico basado en nuevos sectores estratégicos, fundamentalmente tecnológicos, que se deben unir a los tradicionales, el turismo, la agricultura y la construcción, pero que deben dar un nuevo perfil productivo a nuestra comunidad.

No les pido un acto de fe, por mucho que los orígenes de la Universidad se entronquen con la Iglesia.

No les demando un voto de confianza, porque ustedes no me eligen.

No les solicito adhesión inquebrantable, porque no nos guían postulados ideológicos comunes.

Solo les emplazo a tener confianza. A creer en una institución secular que cumple una importante función social, y contribuye al desarrollo socioeconómico del país, en términos de:

- Generación de capital humano y la consiguiente reducción de la tasa de paro y el aumento de la tasa de actividad.
- A través de las actividades de I+D.
- Mediante las actividades de estímulo directo al carácter emprendedor.

- Uniendo el mundo de la ciencia con el mundo de la empresa, para generar bienestar y riqueza para la sociedad.
- Fomentando la formación y competencias para trabajar en un entorno internacional abierto.

La Universidad como instrumento de desarrollo económico y social disfruta de una cierta tradición en Europa. Desde los años sesenta, muchos gobiernos locales y regionales en el Reino Unido, Alemania, Francia e Italia, crearon una serie de universidades públicas dedicadas a la docencia y la investigación, para que la población activa aumentara los niveles de formación universitaria y las empresas mejoraran su competitividad.

Estas iniciativas, desde los años noventa, se han visto reforzadas por el protagonismo estratégico de las tecnologías de la información y la comunicación al situar como eje central del desarrollo territorial la creación, la absorción y la transmisión de conocimientos.

En todo esto se basa la Estrategia Universidad 2015 a la que las universidades estamos acomodando nuestra planificación estratégica y nuestros proyectos de futuro.

Es lo que yo denominaría “el ciclo de la eficiencia universitaria”, y que se fundamenta en los siguientes principios:

Estrategia

Especialización

Alianzas

Y Excelencia.

Las universidades debemos actuar de acuerdo con una estrategia general, marcada por el Gobierno, coordinada por las Comunidades Autónomas, y de acuerdo también, con su propia planificación, definida en los planes estratégicos institucionales, alineada y orientada a los objetivos generales, pero impregnada por una misión y una visión propias, basadas en los valores y en las fortalezas de la propia Universidad.

Esa estrategia debe contemplar la dimensiones de la docencia, la investigación, la transferencia e innovación y la responsabilidad social, y debe ir dirigida a conseguir la especialización, poniendo en valor las fortalezas que son propias, de acuerdo con la autonomía académica y científica de cada Universidad, conformando una oferta académica e investigadora diferenciadas a las del resto de las universidades del entorno, pero complementaria y compatible con aquellas.

El objetivo es alcanzar la excelencia, en la docencia, en la investigación, en la transferencia tecnológica y en la innovación, para conseguir la modernización, la internacionalización y la atracción y la retención de talento, para contribuir al desarrollo socioeconómico del país.

Y para ello es imprescindible establecer alianzas, conseguir la agregación de otras universidades y del entorno socioeconómico, diseñando proyectos comunes, en los que se puedan impartir títulos conjuntos y desarrollar proyectos de investigación interuniversitarios, en los que participen también el CSIC, los Parques Tecnológicos, las Corporaciones Tecnológicas, las grandes empresas y las Administraciones Públicas.

De acuerdo con esta estrategia, obtendremos mayor financiación y conseguiremos lo que yo denomino “la rentabilidad social de la universidad”, basada en la transparencia, la eficacia, la eficiencia y en la mejora de los resultados académicos y científicos.

Propiciando, además, una mayor inserción y empleabilidad de los titulados universitarios, y unos niveles mejores de transferencia tecnológica e innovación, así como la creación de empresas de base tecnológica en las que participe, también, la propia Universidad.

Este es, señoras y señores, el paradigma de la eficiencia universitaria en el que se basa el modelo de Campus de Excelencia Internacional Andalucía TECH, que ha obtenido el reconocimiento de un jurado internacional y nos sitúa a las universidades de Málaga y Sevilla, Sevilla y Málaga entre las Universidades más avanzadas del país, y seguro que en los próximos años, entre las universidades de vanguardia de Europa.

Se trata de un gran proyecto, una idea firme de la Universidad del futuro, el Campus de Excelencia Internacional “Andalucía Tech”, con el que, junto a la Universidad de Sevilla, vamos a construir esa Universidad global, forjada entorno a alianzas estratégicas, con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, con el Parque Tecnológico de Andalucía, con el Parque Tecnológico de Cartuja, con ADIF, con Corporación Tecnológica, con la Junta de Andalucía, con la Universidad Internacional de Andalucía y con ciento cincuenta empresas y centros de investigación nacionales e internacionales, públicos y privados, además de las principales instituciones locales y está abierto a cualquier otra iniciativa de participación que acepte este nuevo modelo de organización.

Hemos construido un campus de excelencia internacional único para la atracción y retención de talento.

Único por su singularidad en la especialización tecnológica.

Único por su ubicación geográfica: al sur de Europa, en un enclave especial por el clima y la calidad de vida, porque une a la cuarta y la sexta ciudad de España, con un modelo muy similar a los asiáticos y norteamericanos.

Único por sus recursos de partida, que son realidades en las dos universidades para cada uno de sus seis polos de desarrollo.

Único por el modelo de organización escogido, que incorpora oficinas internacionales del Campus en otros países, oficinas de empleo especializadas, proyectos singulares estratégicos de investigación a largo plazo, un observatorio permanente del campus, por el empleo y la transferencia, la unión de spin-off universitarias con StaUps empresariales, el programa de atracción de talento, Centros de Innovación y Escuelas de Postgrado y Doctorado.

Único por las empresas y agregados.

Único por su clara dimensión internacional y por el enorme empuje que supone para el desarrollo económico del entorno.

El campus se encuentra dividido en 6 líneas o polos de investigación, formación, innovación y transferencia:

1. Polo del Transporte del futuro: transporte terrestre, logística, ferrocarril, transporte sostenible, nuevos combustibles y eficiencia energética y apoyo al gran Centro Tecnológico de ADIF y desarrollo del anillo ferroviario del entorno antequerano.
2. Polo Aeroespacial: que incluye tecnología para producir aeronaves y nuevos materiales.
3. Polo de Tecnología para una sociedad saludable (BIOTECH), para investigación Biomédica (cáncer, Alzheimer, células madre); Biotecnología verde (mejora de los cultivos para optimizar productos nutrientes, condiciones de crecimiento). Bioingeniería (robótica médica para cirugía, creación de modelos virtuales de órganos y pacientes para nuevos tratamientos).
4. Polo del Turismo y Desarrollo Territorial: turismo sostenible, con el objetivo de transformar un sector tradicional en una industria innovadora.
5. Polo de Energía y Medioambiente: Nuevas estrategias energéticas (nuevas fuentes de energía compatibles con el medio ambiente, energías eficientes y duraderas, aplicación a la construcción y al urbanismo de esas energías alternativas).
6. Y Polo de Comunicaciones y movilidad. Tecnologías de la información y la comunicación al servicio de la sociedad. Comunicaciones del futuro. Comunicaciones inteligentes. Seguridad en las comunicaciones. Acceso universal a las comunicaciones.

En total hemos diseñado 50 acciones, entorno a estos seis polos de desarrollo, articuladas en tres grandes planes. El primero de ellos dedicado a la mejora docente y a la adaptación real al Espacio Europeo de Educación Superior. El segundo se encamina a incrementar nuestra producción científica y nuestra transferencia de resultados de investigación. El tercero se dirige a la transformación del Campus en un modelo social integral. Queremos compartir un Campus cultural, accesible, saludable, conciliador,

integrado y comprometido con la sociedad, en un entorno amable y socialmente responsable.

Permítanme tomar prestadas unas palabras del Rector de la Universidad de Sevilla para señalarles que:

La excelencia no es una meta; es un camino. A la excelencia no se llega, en ella se está. La excelencia no se otorga; se reconoce. La excelencia es la vocación que nos mueve y nos impulsa como universitarios. Es la manera específica de nuestro quehacer cotidiano. La excelencia es la confianza en el esfuerzo sin atajos como única forma de progreso de los individuos y las sociedades.

Andalucía TECH es el único campus de excelencia de máxima categoría internacional existente en nuestra comunidad autónoma, incluso el único que está fuera del cuadrante nordeste de la península, el conocido como triángulo del desarrollo.

Si bien es necesario reconocer que también el conjunto de las Universidades de Andalucía han visto recompensados sus esfuerzos con la consideración de Campus de Excelencia de ámbito regional, en el caso de la Universidad de Granada con el proyecto “BioTIC”, correspondiente a la convocatoria de 2010, y en el caso de las universidades de Almería, Cádiz, Huelva y Jaén, lideradas por Córdoba, con el proyecto agroalimentario (CeIA3), concedido en la convocatoria de 2009.

La excelencia, queridos amigos y amigas, no puede ser un mero atributo, ni una isla, tiene que ser el elemento que identifique, trabajo, sector productivo, universidad y entorno. Hemos de extender esa condición a todos estos sectores, porque si no corremos el riesgo de convertir a la Universidad, de nuevo, en un referente lejano y al Campus de Excelencia Internacional “Andalucía TECH”, en el proyecto y no en uno más de los muchos proyectos generadores de conocimiento, investigación, desarrollo o innovación, vertebrados de Andalucía y productores de bienestar y progreso social.

Reconozcamos también la excelencia en el trabajo, mediante la profesionalización y la productividad, y la creación de empleo estable. Valoremos la excelencia de un sector productivo, que invierte para crear riqueza y generar trabajo. Pongamos en valor, una Ciudad, una Provincia y una Comunidad, que tiene que incorporar a su acervo cultural y a su historia la excelencia y la calidad, en la política, en la organización de los recursos, en las inversiones, en la solidaridad y el progreso social.

Finalmente, quiero decirles que mi objetivo inicial era poner en valor la Universidad y divulgar nuestra experiencia, poniendo el conocimiento al servicio de la sociedad, para generar confianza.

Les aseguro que no es una mera declaración de intenciones, ni se limita sólo a las palabras pronunciadas con la excusa de una conferencia. En mis palabras hay un compromiso, que tiene su base, como les explicaba antes, en la estrategia, en la que deben participar todos ustedes. Ya lo hace el Consejo Social de la Universidad de

Málaga, al que aprovecho la oportunidad para agradecerle su trabajo, pero debe hacerse extensible a toda la sociedad.

Les propongo la creación de un foro virtual de participación de la sociedad en la estrategia de la excelencia. Un canal de comunicación que podría gestionar el Consejo Social, a través del cual todos ustedes podrían participar en la planificación estratégica de la Universidad, opinar sobre las líneas de actuación de la política universitaria, o presentar alternativas y propuestas de participación en proyectos de investigación o de desarrollo.

Les propongo, también, que incorporen estudiantes a sus empresas para la realización de prácticas. Son un capital humano magnífico, preparado, luchador. No podemos mantener tasas de desempleo juvenil del cuarenta por ciento. Es una injusticia social y una pérdida de fuerza de trabajo y conocimiento que no nos debemos permitir.

Les planteo que integran a los doctores que se forman en la Universidad, a la estructura de sus empresas. Su capacidad de innovar y de transferir conocimiento, su formación avanzada en técnicas de innovación y metodologías de trabajo van a mejorar el rendimiento y la productividad de sus empresas.

Les manifiesto la disposición de la Universidad, para contribuir a la formación a lo largo de la vida de todos los trabajadores, a establecer programas de estudio y de trabajo que garanticen una formación especializada que redunde en beneficios para la propia empresa y para los trabajadores

Les propongo convertir a la Universidad en el Departamento de I+D del tejido productivo de Málaga y su provincia. No olviden que el 73% de la producción científica está en la Universidad, que los hospitales buscan ser hospitales universitarios, porque es lo que les da acceso a las técnicas más sofisticadas, a los ensayos clínicos, a la investigación, a la incorporación de la docencia. La mejor sanidad se encuentra, sin duda, en el ámbito de las Universidades.

Queremos asesorarles en la elaboración de planes de sostenibilidad ambiental, planes estratégicos, programas de responsabilidad, o en la implantación de los planes de igualdad entre mujeres y hombres, para garantizar la igualdad de oportunidades.

La Universidad puede ser un observatorio y un laboratorio de ideas, contamos con los mejores especialistas. Proclamar la excelencia es un brindis al sol si no contamos con el apoyo y el compromiso de toda la sociedad.

Construyamos el futuro, juntos. No busquemos culpables de la crisis, encontremos soluciones y pongámoslas al servicio de todos. Esa es la vocación de la Universidad trabajar para mejorar la sociedad.

MUCHAS GRACIAS.

